Lección **5** ***Para el 31 de enero de 2009***

La inspiración de los profetas



Sábado *24 de enero*

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Jeremías 36:1-4; 1 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 3:16; Tito 1:12; 2 Pedro 1:1-4, 20, 21.

PARA MEMORIZAR:

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (2 Tim. 3:16).

LOS CRISTIANOS HAN DEBATIDO por largo tiempo la pregunta: *¿Qué significa decir que la Biblia es inspirada?* Para los adventistas del séptimo día, además, está la pregunta acerca de la inspiración de Elena de White. En 1906, ella escribió a un médico adventista una carta en la que refutaba la idea de que toda palabra que ella escribió eran tan inspirada como los Diez Mandamientos: "Mi hermano, Ud. ha estudiado mis escritos diligentemente, y nunca ha encontrado que yo haya pretendido algo semejante, ni tampoco encontrará que los pioneros de nuestra causa jamás pretendieron eso" (1 *MS* 27).

Esta semana estudiaremos algunos de los problemas alrededor del tema de la inspiración.

UN VISTAZO A LA SEMANA: ¿Cuál es la diferencia entre inspiración y revelación? ¿Cuál es la diferencia entre la inspiración verbal y la inspiración de los pensamientos? ¿Pueden los profetas obtener ayuda de otros cuando escriben? ¿Cuáles son algunos ejemplos de profetas que citan fuentes externas a la Biblia?

REVELACIÓN-INSPIRACIÓN

Estudia 2 Timoteo 3:16 y 2 Pedro 1:20 y 21. ¿Qué nos enseñan estos textos acerca de la actividad divina en la producción de los libros de la Biblia?

En 2 Timoteo 3:16, Pablo dice que la Biblia es *theopnéustos* (exhalada por Dios). En la traducción latina de la Biblia, el texto dice: "*scriptura divinitus inspirata*", de donde obtenemos nuestra palabra castellana *inspirada*. Pablo está diciendo que la Biblia tuvo su origen en una actividad del Espíritu Santo. Por medio de visiones y sueños, el Espíritu Santo revelaba verdades a los profetas (revelación); y luego se aseguraba, por medio de su conducción en el proceso de escritura (inspiración), que lo que el profeta escribía estaba en armonía con lo que Dios había revelado.

Segunda de Pedro 1:21 nos dice que "los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo". Como un velero es arrastrado por el viento, los escritores bíblicos eran movidos por el Espíritu Santo. De este modo, revelación-inspiración se refiere a ese proceso por el cual el Espíritu Santo revelaba a los profetas lo que Dios quería que ellos supieran y luego los guiaba en la proclamación de ese mensaje. Algunos hablaron la Palabra; otros la escribieron. La forma escrita llegó a ser las Escrituras inspiradas (exhaladas por Dios).

Aunque en el Nuevo Testamento los apóstoles no pretendieron tener la inspiración con tanta frecuencia como lo hicieron los escritores del Antiguo Testamento, es obvio que ellos consideraban sus mensajes como dados por autoridad divina. Pablo, por ejemplo, escribió: "Lo cual también hablamos no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu" (1 Cor. 2:13), y "Cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombre, sino según es en verdad, la palabra de Dios" (1 Tes. 2:13).

No obstante, la Biblia también es un libro humano. A primera vista tiene todas las marcas de la autoría humana. Los autores, al registrar sus propias experiencias, se refieren a sí mismos con pronombres personales (Neh. 1:1-11; Dan. 10:1-9; Gál. 1:12-20); también se ven en sus escritos las costumbres y las tradiciones de los tiempos de los autores; y algunos de los Salmos y los Proverbios reflejan la literatura y la cultura de las naciones vecinas. En resumen, aunque inspirada por Dios, la Biblia también refleja la calidad humana de sus escritores.

De todos los autores de la Biblia, ¿la humanidad de cuál de ellos la notas más claramente? ¿De qué modos puedes simpatizar e identificarte con ese autor en el nivel puramente humano? Lleva tus respuestas a la clase el sábado.

INSPIRACIÓN VERBAL O DE PENSAMIENTO

¿Qué nos dicen los siguientes textos acerca de la inspiración de las Escrituras? Isa. 2:1, 2; Eze. 36:16; 1 Cor. 7:10-12, 39, 40; 1 Tes. 2:13.

Hay dos teorías importantes acerca de la inspiración, y son:

La inspiración verbal. El foco en la inspiración verbal está sobre las palabras de la Biblia más bien que sobre el autor. Dice que todas las palabras fueron inspiradas por Dios, quien las elige del vocabulario y el trasfondo educativo del escritor. De acuerdo con este concepto, solo los escritos originales de los escritores bíblicos son inspirados, no las copias, que pueden tener errores. Este concepto debe distinguirse de la teoría del dictado de la inspiración, en la que cada palabra de las Escrituras fue dictada por el Espíritu Santo sin tomar en cuenta el vocabulario y la educación del escritor.

Inspiración del pensamiento. El foco aquí está sobre el escritor, no sobre las palabras. Principalmente los pensamientos, y no las palabras de la Biblia, fueron inspirados (1 Cor. 7:10-12, 39, 40; 1 Tes. 2:13), excepto cuando se citan palabras de Dios o de un ángel (Jer. 29:30, 31; Apoc. 19:9), o cuando Dios habla directamente por intermedio de un profeta (Núm. 22:35; 23:1-12, 26). El escritor recibe la visión, el sueño o el pensamiento y lo escribe en sus propias palabras (Isa. 2:1, 2; Apoc. 4:1); el Espíritu Santo se asegura que las palabras usadas presenten la verdad de Dios correctamente. La Biblia, por lo tanto, es declarada como la revelación infalible de la voluntad de Dios.

Sobre la base de las Escrituras y los escritos de Elena de White, los Adventistas se aferran a la inspiración de los pensamientos. "No son las palabras de la Biblia las inspiradas, sino los hombres son los que fueron inspirados. La inspiración no obra en las palabras del hombre ni en sus expresiones, sino en el hombre mismo, que está imbuido con pensamientos bajo la influencia del Espíritu Santo. Pero las palabras reciben la impresión de la mente individual. La mente divina es difundida. La mente y la voluntad divinas se combinan con la mente y la voluntad humanas. De ese modo, las declaraciones del hombre son la palabra de Dios" (1 *MS* 24). Como lo indica la última oración, las palabras del profeta llegan a ser la Palabra de Dios. En el mismo sentido escribió David: "El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua" (2 Sam. 23:2). Esto indica que la inspiración no solo impartió pensamientos sino también se aseguró que la palabra escrita trasmitiera los pensamientos de Dios.

¿Por qué es importante que tengamos una comprensión correcta de cómo opera la inspiración? ¿Cuáles son los peligros de mantener conceptos erróneos?

VISIONES Y FENÓMENOS FÍSICOS

¿Qué nos indican los siguientes textos acerca de cómo afectaron las visiones celestiales a algunos profetas bíblicos? Dan. 10:7-9, 17, 18; Hechos 9:1-5; Apoc. 1:17.

___

___

Estar en la presencia de un ser celestial puede ser una experiencia intensa. Daniel, Saulo (Pablo) y Juan cayeron al suelo cuando recibieron una visión celestial. Daniel escribió: "No tuve vigor alguno", y Juan dijo: "Caí como muerto a sus pies".

Elena de White describe su experiencia con estas palabras: "Puesto que se han hecho frecuentemente preguntas en cuanto al estado en que estoy durante la visión y después de que salgo de ella, diré que, cuando el Señor cree oportuno dar una visión, soy llevada a la presencia de Jesús y de los ángeles, y estoy completamente perdida en cuanto a las cosas terrenales. No puedo ver más allá de lo que los ángeles me señalan" (1 *MS* 41).

En 1868 su esposo, Jaime White, dio la siguiente descripción de su apariencia física mientras estaba en visión: "1. Ella es totalmente inconsciente de todo lo que sucede a su alrededor; 2. No respira [...] [Esto] ha sido repetidamente demostrado oprimiendo su pecho, y cerrando su boca y narinas; 3. Inmediatamente al entrar en visión, sus músculos se ponen rígidos, las articulaciones se fijan, al punto de que ninguna fuerza externa puede influir sobre ellas [...] 4. Al salir de la visión, sea de día, o en una habitación bien iluminada de noche, todo es oscuridad total para ella. Su poder para distinguir aun los objetos más brillantes, sostenidos a pocos centímetros de los ojos, solo vuelve gradualmente"–*Life Incidents*, p. 272.

Muchos la observaron durante sus visiones. José Bates, por ejemplo escribió: "Yo la he visto en visión muchas veces, y también en Topsham, Maine; y los que estuvieron presentes durante algunas de esas escenas estimulantes saben bien con qué interés e intensidad yo escuché cada palabra y observé cada movimiento para detectar engaño o influencia del mesmerismo. Y agradezco a Dios por la oportunidad que tuve, con otros, de presenciar estas cosas. Puedo hablar ahora confiadamente por mí mismo. Yo creo que la obra es de Dios"–*Christian Experience and Teachings of Ellen G. White*, p. 89.

Por impresionantes que sean estas manifestaciones físicas, ¿por qué no debemos basar en ellas nuestra creencia en su don? ¿Cuál debe ser la prueba final y definitiva de la vocación profética de Elena de White?

LA INSPIRACIÓN Y LOS ASISTENTES LITERARIOS

Los profetas no fueron las plumas de Dios, sino sus escritores. Ellos escribieron lo que vieron y oyeron en las visiones y los sueños, de acuerdo con sus mejores capacidades. Por las Escrituras sabemos que algunos de los autores bíblicos tuvieron secretarios para ayudarlos a escribir los mensajes de Dios.

Lee Jeremías 36:1 al 4; Romanos 16:22; 1 Corintios 16:21; Colosenses 4:15 al 18; y 2 Tesalonicenses 3:17. ¿Qué nos señalan estos textos acerca del uso de asistentes literarios?

Los escritores bíblicos usaron asistentes literarios o escribas para registrar los mensajes que Dios les había dado.

En los tiempos del Nuevo Testamento, sabemos que a veces los escribas usaban tabletas recubiertas con cera para anotar un resumen de lo que los autores querían decir antes de escribir en forma definitiva la carta. Antes de enviarla, el autor repasaba la carta para asegurarse que transmitía al lector lo que quería decirle.

Elena de White también usó ayudantes literarios. Estas fueron sus razones:

1. Como su educación formal concluyó a los 9 años de edad, ella reconocía sus propias limitaciones como escritora. "No soy experta en gramática. Trataré, si el Señor me ayuda a los 45 años de edad, de llegar a ser una mujer versada en la ciencia. Dios me ayudará. Creo que lo hará" (3 *MS* 100). Ella usó asistentes que actuaron como revisores de manuscritos.

2. La gran demanda de sus escritos requirió que ella tuviera ayuda literaria. "Después de la muerte de mi esposo, se me unieron fieles ayudantes, los que trabajaron infatigablemente en la obra de copiar los testimonios y preparar artículos para su publicación" (1 *MS* 57).

3. Por cuanto la mayoría de sus libros no fueron escritos como libros, sino que eran reunidos de materiales escritos previamente, ella necesitaba ayuda especial en su producción. Marian Davis fue la que preparó los libros de Elena de White. "Ella [...] toma mis artículos que han sido publicados en los periódicos, y los pega en libros [hojas] en blanco. También tiene una copia de todas las cartas que escribo. Cuando prepara un capítulo para un libro, Marian recuerda que he escrito algo sobre ese punto especial, que puede darle más fuerza al asunto. Empieza a buscarlo y, cuando lo encuentra, si ve que da mayor claridad al capítulo, lo añade. Los libros no son producciones de Marian, sino mi propia producción, recopilados de todos mis escritos" (3 *MS* 101, 102).

¿De qué modo el comprender esto te ayuda a captar mejor cómo opera la inspiración? ¿Qué conceptos erróneos puedes haber tenido sobre el tema de la inspiración?

LA INSPIRACIÓN Y EL EVANGELIO DE LUCAS

¿Qué dice Lucas acerca de cómo llegó a existir su Evangelio? ¿Qué nos enseña esto acerca de la inspiración? Luc. 1:1-4.

____

____

Al escribir su Evangelio, Lucas no parece haber dependido de sueños o visiones. Tampoco fue un testigo ocular de los eventos que él describe. En cambio, trabajó con lo que había aprendido de otros, todo, sin duda, bajo la inspiración y la conducción del Espíritu Santo, que aseguró que lo que escribía estuviera en armonía con los eventos históricos y la voluntad de Dios.

En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo no solo recibió información de otros oralmente (1 Cor. 1:10, 11) sino también en algunos lugares citó de los escritos de autores paganos. Por ejemplo, en Hechos 17:28 cita del poeta Arato, proveniente de Cilicia (c. 315-240 a.C.), quien escribió: "Con Zeus cada uno de nosotros tiene que tratar, *porque nosotros somos sus descendientes*" (*Phaenonlena* 5, la cursiva fue añadida). Ver también 1 Corintios 15:33 y Tito 1:12, donde Pablo cita otras fuentes, todo con el fin de enseñar verdades inspiradas.

Elena de White, de tiempo en tiempo, usó otros libros como fuentes para sus propias obras. En la introducción a *El conflicto de los siglos*, escribió: "Los grandes acontecimientos que marcaron los pasos de la reforma que se dieron en siglos pasados son hechos históricos harto conocidos y universalmente aceptados, que nadie puede negar. [...] En algunos casos, cuando he encontrado que un historiador había reunido los hechos y presentado en pocas líneas un claro conjunto del asunto, o agrupado los detalles en forma conveniente, he reproducido sus palabras, no tanto para citar a esos escritores como autoridades, sino porque sus palabras resumían adecuadamente el asunto. Y, al referir los casos y los puntos de vista de quienes siguen adelante con la obra de reforma en nuestro tiempo, me he valido en forma similar de las obras que han publicado" (*CS* 14).

¿Usaron los profetas otras fuentes? Muchas personas encuentran que eso las perturba. Sin embargo, ¿qué nos indica esto acerca de cómo puede operar la inspiración? Si piensas en esto, ¿qué está mal si los profetas, bajo la conducción del Espíritu Santo, usaron otras fuentes como una manera de ayudarse a expresar la verdad?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee “La inspiración de los escritores proféticos”, en el tomo 1 de *Mensajes selectos*, pp. 17-26.

“Sin embargo, ahora cuando os envío un testimonio de amonestación y reproche, muchos declaráis que es meramente la opinión de la Hna. White. Así habéis insultado al Espíritu de Dios. Sabéis cómo el Señor se ha manifestado mediante el espíritu de profecía. Pasado, presente y futuro han pasado delante de mí. Se me han mostrado rostros que nunca había visto, y años después los reconocí cuando los vi. He sido despertada de mi sueño con una vívida sensación de temas previamente presentados a mi mente, y a medianoche he escrito cartas que han cruzado el continente y, llegando en medio de una crisis, han salvado a la causa de Dios de un gran desastre. Esta ha sido mi obra por muchos años. Un poder me ha impelido a reprobar y reprochar errores en que no había pensado. Esta obra de los últimos 36 años, ¿procede de lo Alto o de abajo? [...] En estas cartas que escribo, en el testimonio dado, os presento lo que el Señor me ha presentado. No escribo un solo artículo en la revista que exprese meramente mis propias ideas. Son lo que Dios ha desplegado ante mí en visión: los preciosos rayos de luz que brillan del Trono” (1 *MS* 30, 31).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Como clase, traigan sus respuestas a las preguntas de la sección del domingo y comparen sus anotaciones acerca de con cuáles profetas pueden identificarse los miembros de tu clase. ¿Qué profetas fueron elegidos, y por qué?

2. Algunas personas actuaron sobre la suposición de que algunas partes de la Biblia son más “inspiradas” que otras. Aunque es cierto que algunas partes pueden ser más *relevantes* para nosotros hoy que otras, eso es radicalmente diferente de la idea de que algunas partes son más inspiradas que otras. ¿Cuál es el grave peligro de tomar esa posición? Al pensar en ello, pregúntate lo siguiente: ¿Quién decide qué partes son más inspiradas que otras? ¿Qué criterios usa una persona para hacer esas determinaciones? ¿De dónde procede la autoridad para hacer esas decisiones? ¿Qué sucede cuando la gente está en desacuerdo sobre qué partes son más inspiradas que otras?

3. Piensa en la vida y las enseñanzas de Elena de White durante sus largos años de ministerio. A pesar de la gran cantidad de información errónea que existe acerca de ella y de su ministerio, y a pesar de la frecuencia con la que se ha abusado de sus escritos, ¿qué gran evidencia y razones tenemos para creer en la realidad de su don profético?